

Certamen literario de la Semana de la Lengua 2009

Categoría: cuento

Laudo al tercer premio cuento:

Dra. Dinah Kortright Roig

Dpartamento de Español-UIPR-Metro

El tercer premio del certamen de cuento se le otorga a un texto interesante y provocador. Interesante, porque no se somete al canon, a la tradición, a la manera acostumbrada de “contar”. Provocador, porque es irreverente, fragmentado, enigmático.

Entramos al relato obligados a tomar decisiones cuando su autor nos enfrenta con dos opciones posibles para el título. Tal vez, un anuncio de la parte activa que deberemos asumir como lectores de ahí en adelante.

La voz narrativa nos adentra en un mundo de sombras y de espectros en el que es difícil distinguir lo que se sueña de lo que vive el protagonista de la historia:

Por quien realmente ella fuese o por quien yo creería que ella fuese, la amaría. Pues la oscuridad me permitiría moldear su imagen y su personalidad por completo; idealizarla hasta crear el ser perfecto que sólo existe fuera de mi realidad. También sucede con los árboles, que en la oscuridad me parecen ciervos de la Tierra, contando los pasos que doy para luego reclamarme por qué he llegado tan lejos. También las aves, a tales horas de la madrugada se transforman en ángeles y demonios acosándome, cuestionando el porqué de mi caminar.

También nos llama la atención en este texto la metaficción: ese instante en que tanto la voz narrativa como su lector se hacen conscientes de sus papeles y sus posiciones en el proceso de comunicación que es la lectura. Por ejemplo:

Un nombre, un número de celular y un color favorito no describen quiénes somos. Un libro, un dibujo y una canción sí lo hacen.

Pero, por si le interesa: mi color favorito es el azul.

El autor maneja el lenguaje con destreza para el lirismo cuando procede y con una descarnada crudeza cuando recuerda la intensidad y la pasión que precedieron a la muerte de la amada. El amor se presenta como una manera más de morir, comparable en el texto a la “ruleta rusa” que el protagonista juega con sus “amigos infieles”.

En su frenesí, la voz narrativa se cuestiona el sentido de la existencia:

No entiendo bien cómo funciona el destino. ¿Realmente está escrito? Si lo está, ¿por qué favorecer a un pecador como yo? ¿Tendré en otra vida la posibilidad de reescribirme?

El relato tiene un enigmático final que el lector debe construir a partir de informaciones incompletas:

Esta vez, la ruleta rusa la jugaré solo, aunque haciéndole un ligero cambio a las reglas del juego. No será una sino seis balas las que introduzca en los seis orificios de esta mortal arma. Seis de seis... No están tan malas las posibilidades después de todo...

¡BANG!

--Mi amor...soy yo... tu amada. Ya desperté...

Si yo despertase a las tres de la madrugada y decidiera caminar sin rumbo alguno por las vacías calles vecinas a mi hogar, o tal vez más lejos, y encontrase a una hermosa joven vagando, le miraría a los ojos y le preguntaría: "¿Por qué nosotros los locos tornamos tan compleja la simplicidad que es la vida?". He aquí mi libro, mi dibujo y mi canción.

¿Despierta la amada después de la muerte del protagonista, estilo Píramo y Tisbe, Romeo y Julieta? ¿Ha sido todo el relato una fabricación de la locura o del sueño? Se despide la voz narrativa con la frase "He aquí mi libro, mi dibujo y mi canción". Nos remite a aquellos artefactos que tienen la capacidad de definirnos como individuos. Todos, el resultado de procesos creativos. Entiendo que el autor de este cuento nos entrega el mismo, producto de su proceso creativo, como su documento de identidad. Lo aceptamos con la esperanza de que siga desarrollando su talento en la escritura.